

SEMASTAMES

BOLETÍN TRIMESTRAL DEL CLUB PALINDROMISTA INTERNACIONAL

I CÉNACLE PALINDROMISTE

The poster is yellow and features a tilted rectangular area with a light beige background. Inside this area, the text 'PARIS 2012' is prominently displayed in blue and red. Below it, 'Maison de la Recherche Sorbonne Nouvelle' and 'samedi 31 Mars' are written in smaller text. To the left of the tilted area, the word 'livres' is written. Below the tilted area, the words 'récital', 'palindromes', and 'conférences' are listed. At the bottom of the poster, there is a diamond-shaped logo containing the letters 'I', 'C', 'P', 'I', and 'C' arranged in a specific pattern. Below the logo, the text 'CLUB PALINDROMISTA INTERNACIONAL' is written.

PARIS 2012
Maison de la Recherche Sorbonne Nouvelle
samedi 31 Mars

livres

récital palindromes
conférences

CLUB PALINDROMISTA INTERNACIONAL

[S94]
MARZO 2012

ÍNDICE

OBERTURA

Comentarios del editor. <i>Jesús Lladó</i>	4
Socios de honor. <i>Pere Ruiz</i>	5
In Memoriam. <i>Jesús Lladó</i>	6
II Premio Rever. <i>Pere Ruiz</i>	7

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

Palíndromos quechuas. <i>Ignacio de J. Sánchez</i>	8
El agua en los andes: símbolo de flujo cósmico. <i>Blithz Y. Lozada Pereira</i>	11
En búsqueda de palabra núcleo. <i>Bernardo Llaca</i>	14
Cajoncito de sastre. <i>Jesús Lladó</i>	15
Los palíndromos de Julio Cortázar. <i>Pere Ruiz</i>	16
Adivina el autor / Endevina l'autor. <i>Jesús Lladó</i>	17

LOS PALÍNDROMOS

Palíndromos. <i>Pedro Poitevin</i>	18
La vuelta al mundo en 80 palíndromos. <i>Hernán Montfort</i>	20
Ara. <i>Xavi Torres</i>	23
Lo último de Eladi. <i>Eladi Erill</i>	24
Semitransformers. <i>Francesc Capdevila</i>	26
Rarezas. <i>M. José Abia</i>	27
¡Eh, calle! <i>Pablo Nemirovsky</i>	
Lo último de Markos. <i>Markos Gimeno</i>	28
Novedades de Sylvia. <i>Sylvia Tichauer</i>	29
Selecció XXXVIII. <i>Jesús Lladó</i>	30
El vate escrutador. <i>Alberto Abia</i>	31
Palíndromo. <i>Pere Ruiz</i>	32

LOS CLÁSICOS

Libros de palíndromos. <i>Jesús Lladó</i>	33
El rincón de los problemas. <i>Fernando Sáenz</i>	35
Homenatge a Ernest Díez	36

EN PORTADA: Cartel I Cenáculo Palindromista París 2012. Autor: Pere Ruiz

El agua en los Andes: Símbolo del flujo cósmico¹

Blithz Lozada Pereira²

Desde el punto de vista lingüístico, Robert Randall³ realiza varios análisis del quechua que ilustran la cosmovisión de flujo. Sostiene que son los “juegos de palabras” articulados como la “lengua secreta” de los incas, los que posibilitan comprender su cosmovisión. Si se concibe el mundo como una totalidad de flujo tanto de componentes opuestos como complementarios, entonces en la lengua aparecerán esas mismas relaciones en la disposición de sintagmas que evoquen el flujo reversible y metonímico. Randall analiza tanto palíndromos en construcciones frásicas y en términos quechuas, como metátesis en la formación de conceptos.

Tomando un texto de Morúa⁴, Robert Randall muestra la existencia de palíndromos frásicos en textos de canciones. Señala también varios términos que se constituyen en palíndromos y que sugieren la visión de flujo. Dice que los palíndromos, palabras que se leen tanto en un sentido (de principio a fin) como en el inverso (del fin al principio), refieren un proceso que sugiere el movimiento de energía que se aleja para luego regresar.

¹ Texto publicado por el N° 94 de la revista española *Semagames*. Al final del artículo la editorial de la revista ha incluido lo siguiente:

“Sugerimos la lectura completa del brillante ensayo *Cosmovisión, historia y política en los Andes* (Producciones CIMA, La Paz, Bolivia, 2006), particularmente el capítulo 7 de donde se tomó el fragmento que acaban de leer, cortesía de su autor, el filósofo Blithz Y. Lozada Pereira (a quien mucho agradecemos su generosidad), en el siguiente enlace: [http://casadelcorregidor.pe/descarga/Cosmovisión_andina_\(B._Lozada\).pdf](http://casadelcorregidor.pe/descarga/Cosmovisión_andina_(B._Lozada).pdf)”

² En su artículo “Palíndromos quechuas” publicado también en *Semagames* N° 94, Ignacio de Jesús Sánchez escribe lo siguiente en la primera nota: “El Lic. Blithz Y. Lozada Pereira nació en la ciudad de ORURO Bolivia. *El nombre Oruro llegó a resultar ser una derivación de Uru Uru (Hururu), el centro de la tierra en el lenguaje indígena* (Wikipedia). Para nuestra fortuna ha manifestado su deseo de incorporarse en las filas del CPI, por mi parte le doy una calurosa bienvenida agradeciéndole su gran generosidad. [http://casadelcorregidor.pe/descarga/Cosmovisión_andina_\(B._Lozada\).pdf](http://casadelcorregidor.pe/descarga/Cosmovisión_andina_(B._Lozada).pdf)”.

³ “La lengua sagrada: El juego de palabras en la cosmología andina”. En *Allpanchis Phuturinga* N° 29-30. Op. Cit. 1987. pp. 268 ss.

⁴ Robert Randall refiere la obra de Martín de Morúa, *Historia del origen y genealogía real de los reyes incas del Perú*, p. 225, que cuenta que una *aklla* (mujer escogida) entona una canción que es un palíndromo: *Micuc usutucuyuc utusi cusim*. *Idem*, p. 280.

Ciertos términos relacionados con la génesis física y social tienen esta característica; por ejemplo, *kamakk* (creador, hacedor, generador) y *kkallak* (causa, principio de algo). En estos casos, las palabras refieren el inicio de un ciclo que dio lugar a la circulación de energía y al flujo. Randall piensa que los palíndromos constituyeron la base de lo que se ha denominado la “lengua sagrada” de los incas. En efecto, si se admite la tesis de Alfredo Torero que afirma que el aymara se habló hasta el reinado de Túpac Yupanqui, entonces, es posible admitir que el surgimiento del quechua se dio en un contexto de uso restringido sólo para fines ceremoniales y rituales. Así, gracias a la fama del oráculo más importante del mundo andino, el de Pachacámac, una lengua relativamente restringida, el quechua, se hizo general; pero los palíndromos y metátesis quechuas permanecieron ocultos.

En lo concerniente al aymara, las palabras que refieren los significados señalados, no son en ningún caso, palíndromos (creador: *hapjhallatha*, *cchusatha*. Principio: *callaraña*. Causa: *laycu*, *supa*, *yaa*⁵). Sin embargo, existe cierta similitud con el término *haphalla* que Bertonio también traduce como “creador”. Las palabras *halla* *halla* que son un palíndromo, significan “dar gracias al bienhechor”. Pues bien, el término *hapjhallatha* se forma con *hatha* que significa “semilla”, tanto de plantas como de animales y personas. La idea de creador se construyó, por consiguiente, usando partículas que son palíndromos del mismo universo semántico: dar gracias por ser la semilla o constituir el principio de algo.

Más sugerente todavía son, en el análisis de Randall, las palabras *kamamamak*, *callallallak* y *kamamamak cay*, palíndromos que significan “sembrados lozanos y fértiles” en el primer caso y “fertilidad”, en el segundo. Que sean palíndromos sugieren ideas de fertilidad y producción, evocando el ciclo agrícola: se habla de campos fértiles y lozanos cuando ha terminado el ciclo productivo con éxito. Randall señala que la repetición de sílabas inclusive por tres veces en una misma palabra sugiere la idea de ciclo y reiteración. Tal es el caso, además, de *k’anananay*, *phatatatay* y *pharararay* que significan “reverberar incandescentemente”; “patalear” y “convulsionarse”, y “sacudir las alas con violencia”.

Las palabras con repetición de sílabas, *mama* y *llalla*, muestran, asimismo, cómo el lenguaje refleja la cosmovisión andina: la repetición evoca la fertilidad de la tierra relacionada con la “madre” (*mama*, *Pachamama*) y con el “padre”. Randall dice que *llalla* es un parónimo de *yaya* (“padre”), y que *yaya* sugiere *aya* que significa “cadáver”. Así, de los muertos y particularmente de los ancestros; es decir, de los jefes de linaje (*yaya*), depende el ciclo agrícola y la fertilidad de la tierra. En aymara no se han encontrado casos relevantes, salvo los términos *llallaquotha* y *laccacatha* que con la repetición de sílabas refieren “temblar”.

Para Randall, un término interesante según el análisis de palíndromos, es el que se empleaba para designar al “eco”: *yachapayaq qaqa*. En quechua *qaqa* significa “piedra”, pero el carácter que tiene este término debe comprenderse en el sentido de “piedra viviente”, la asociación se realiza entonces con *paqariy* y *paqarina*, “nacer” y “cuna de los pueblos”, respectivamente. El eco, por lo tanto, es una piedra genésica de donde nace la circulación fonética y el flujo del habla. Del mismo modo, las *pacarinas*

⁵ El *Vocabulario de la lengua aymara* del jesuita Ludovico Bertonio es una obra de 1612. Cfr. la edición de CERES – IFEA - MUSEF. Cochabamba, 1984.

fueron las fuentes de donde surgieron los pueblos con su propia lengua repetida por ellos mismos. La piedra del eco, finalmente, refiere el sub-mundo como el lugar de los antepasados y las generaciones anteriores, lugar donde el pasado se confunde e identifica con el futuro.

Cuando el *watuq* habla con una piedra penetra en las rugosidades del tiempo en las cuales el comienzo y el fin se identifican y se confunden. En este espacio-tiempo liminal surge y fluye la respuesta a la pregunta. Esta es una información sagrada del mundo de abajo que explica la dinámica del cosmos prediciendo el futuro desde el pasado de mundos paralelos. Es notable que el término aymara que refiere el significado de “eco” (*ccakh cchakhtaña*) esté compuesto por una partícula que significa “piedra” (*kaa*). En quechua, el segundo componente que refiere el significado del “eco” es un palíndromo especial. Leído al revés *yachapayaq* conforma la palabra *qayapachay* que Randall, por retruécano paronímico desagrega en *qallaq* y *pacha*, (el sufijo “y” sólo enfatiza el término). *Qallaq* se asocia con el comienzo y el origen, sin embargo, las palabras *qallallallaq pacha* refieren un tiempo y lugar de fertilidad. Así, la palabra “eco” en quechua sugiere diversos significados evidentes en la complejidad de su construcción.

González Holguín refiere las dos palabras indicadas con otra que les antecede⁶: *Wiñay qallallallaq pacha* (“el tiempo-espacio de eterna fertilidad”). Si se asume que este mundo es el *hanan pacha* del que hablan los cronistas y habiendo encontrado referencias al mundo de abajo y adentro en el componente *qaqa* de la palabra “eco”, entonces los términos *yachapayaq qaqa*, tanto remiten a las rugosidades del tiempo en las cuales se imbrican el pasado con el futuro, cuanto reflejan la estructura fluida y reversible del universo: unen como palíndromos lo alto con lo bajo. Así, siguiendo el lenguaje de los cronistas, el eco uniría el cielo y el infierno, el *ukhu* y el *hanan pacha* en una unidad de significado, reversible y genésica, imbricando y confundiendo ambos mundos. El término “eco” en aymara, finalmente, está formado por una raíz (*cchakh*) que significa “tejer” y “regar”: se tejen los hilos de las relaciones de la presente realidad tetra-dimensional, regándola para que sea una realidad espacial y temporal de eterna fertilidad.

El término “agua” en quechua es también un palíndromo: *unu*. Refiere el flujo de energía constantemente reciclada, flujo que es constitutivo del orden cósmico. Existe, sin embargo, otro término para “agua” que según el análisis de Randall, se asocia con otros contenidos. *Yaku* (“agua”) es la metátesis de los términos *yuka* y *kuyaq*, que refieren “amor que da bien” y “los que se aman”. Es evidente que *yaku* (“agua”) sugiere “intercambio recíproco de energía”.

Esto se confirma en aymara. El término *mayu* significa “rio”, del que se forma la metátesis *yuma* (“semen”): la asociación entre el agua y su cualidad para engendrar resulta evidente. Un modo de formar las metátesis se da mediante la repetición de una palabra sucesivamente, de manera que cambia el orden de sus sílabas. Esto conceptualmente, es análogo a la secuencia del ciclo cósmico de circulación y flujo. Tal asociación se hace explícita con el término aymara que significa agua: *uma*. El agua surge de la “cabeza” (*uma*) de las “cumbres” (*uma*) convirtiéndose en río (*mayu*) que insemina (*yumay*) la tierra. Tanto a nivel lingüístico como geográfico se da la misma

⁶ Citado por Robert Randall, Op. Cit. p. 283.

estructura de significado: flujo que crea vida y fertiliza la tierra. Existen, finalmente, otras asociaciones: el término aymara que significa “cosecha” (*llamayu*) desagregado por metátesis significa “sólo el semen” (*yuma lla*). Refiere la base que se emplea para la formación de una canción de fertilidad aymara que asocia el semen con la fertilidad y el padre.

Robert Randall incluye en su análisis algunos ejemplos de palíndromos: *yupay* (“contar”) es *yapuy* (“arar”). El nexo se da en el registro de la producción y el ciclo de sembrar y cosechar: contar lo producido “atrae” el incremento de la fertilidad. Por último, a partir de ciertas puntualizaciones, Randall sugiere una asociación peculiar respecto de Wiracocha. La palabra significaría el “semen”, la fuerza viril (*wira*) que fluye por el mundo, pero también debe relacionarse con la Vía Láctea (*mayu*) por asociación de la espuma, la concentración de estrellas y el río (*mayu*).

Para terminar de configurar la visión andina del mundo como flujo cósmico, es pertinente considerar el rol del agua en el escape del Inca ante las fuerzas foráneas que representan peligro y dominación; además, es conveniente referir la relación que se da entre el agua, el río, la Vía Láctea y el mito de yakana.